

MADRID LABERINTO

Por Jaime Campmany

(Enviado especial de «G. I.» en Madrid)

Verano político

EL cálido verano político prosigue. La ola de calor viene emparejada con la ola de nombramientos. Hasta la diáspora del 18 de julio, que comienza en los jardines de La Granja con los últimos chaqués oficiales, los Consejos de Ministros dan nombres para los cargos con la misma naturalidad con que los cerezos dan cerezas. Algunos ministerios tienen ya perfilado su equipo; otros, lo completan y renuevan, y en la Secretaría General del Movimiento comienza el reajuste con el nombramiento de nuevo vicesecretario general: el cuarto vicesecretario en cuatro años.

La crisis de 1969 llevó a la presidencia de las Cortes a Alejandro Rodríguez de Valcárcel, el último vicesecretario de José Solís. A Rodríguez de Valcárcel le sucedió José Miguel Ortí Bordás, el más joven consejero nacional. A Ortí Bordás le sucedió Manuel Valdés Larrañaga, el más antiguo carnet de Falange Española. A Valdés Larrañaga le ha sucedido Julio Gutiérrez Rubio, que pertenece, por su edad, a la generación intermedia. Durante las últimas semanas, eso que se llama el Madrid político se había dedicado a la adivinación de cuál sería el segundo hombre de Secretaría General del Movimiento para esta nueva etapa de Alcalá, 44, precisamente en el momento en que su titular había sido elevado a la Vicepresidencia del Gobierno. La elección podría resultar significativa para conocer los rumbos políticos del Movimiento. La incógnita ha quedado despejada. El tercer vicesecretario de Fernández-Miranda es un hombre del equipo actual, que representa la línea de la continuidad en la política de estos años.

Las últimas expectativas

El nombramiento de Gutiérrez Rubio deja libre la Delegación Nacional de Prensa en unos momentos en que los corrillos de la Corte vuelven a hablar mucho de Emilio Romero. La crisis ha traído algunas sorpresas; todavía puede traer algunas más. López Bravo fue noticia al dejar de ser noticia. López Rodó fue desplazado de ese centro de poder que durante muchos años radicó en la Comisaría del Plan de Desarrollo, a la vera de Castellana, 3. Apareció en el Ministerio de Asuntos Exteriores, en el que aguardan algunos problemas graves. El señor López Rodó ya ha pronunciado sus primeras palabras sobre la eterna reivindicación española de Gibraltar; se ha entrevistado en Helsinki con monseñor Cassaroli, con el tema del Concordato sobre la mesa; se ha enfrentado con la «inaceptable» propuesta del Mercado Común y se habrá enterado de que el moro sigue apresando pesqueros españoles. Un joven equipo de economistas, encabezado por Cruz Martínez Esteruelas, en el que figura Juan Velarde, ha irrumpido en la planificación del desarrollo español, que ya tiene edificio nuevo y nombres nuevos. Fernando Suárez, considerado por muchos como «l'enfant terrible» de las Cortes Españolas en la novena legislatura, se incorporó al equipo de Licinio de la Fuente.

Más sorpresas: Adolfo Suárez, otro de los jóvenes políticos cuyo nombre podría haber figurado en las listas de los más probables ministrables, ha abandonado, seguramente por propia voluntad, la dirección general más difícil, espectacular y discutida de toda la Administración española: la de Radio y Televisión. Su nombre había sido señalado por muchos como el del nuevo vicesecretario general; ahora, se le señala como destinado al gobierno civil de alguna importante provincia. La incorpora-

ción de Fernando Suárez y la quizá momentánea descolocación de Adolfo Suárez, han sido las dos grandes sorpresas de esta crisis a nivel de dirección general.

Algunas preguntas siguen flotando en el ambiente. ¿Dejará Emilio Romero la dirección de «Pueblo»? Por de pronto, ha faltado a su semanal cita con los lectores en la tercera página de los martes. ¿Andará el director de «Pueblo» de consultas con su almohada como en aquella ocasión en que se acostó director de «Informaciones» y se levantó otra vez director de «Pueblo»? Los más audaces en las previsiones ya le están buscando sustituto. Desde unas áreas se adelanta el nombre de José Ramón Alonso, que ahora alterna la presidencia de un Sindicato con la dirección de una revista. De otras áreas, se aventura el nombre de Luis Angel de la Viuda, que hasta ahora tenía la confianza de Adolfo Suárez en el difícil mundo de la televisión.

Las expectativas se van reduciendo a medida que avanza el largo y cálido verano. Juan Antonio Samaranch espera, en Barcelona, la hora, que ya se dilata, de ocupar el sillón de la presidencia de la Diputación. Y la alcaldía de Madrid sigue vacía. Más tarde tendrá que comenzar la rueda de los gobernadores civiles. Hasta ahora, hay tres vacantes a cubrir: la de Valencia, que deja libre el nuevo director general de Radio y Televisión; la de Pontevedra, que la deja el nuevo secretario general técnico de Información y Turismo, y la de Tenerife, que queda disponible con el ascenso del nuevo director general de Política Interior. En el Ministerio de Información y Turismo ha sido creada una nueva Dirección General, la de Servicios; pero ninguno de los aspirantes a cargos que todavía se encuentran sin sillón debe hacerse ilusiones; parece que ya tiene destinatario: don José María Herrero Fontana. La danza política de la crisis está, señores, en sus últimos pasos.

Algunos números

Los amigos de las estadísticas hicieron la cuenta de los cargos de libre designación que la crisis dejaba vacantes: mil ochocientos. Ya quedan menos. En los exámenes para políticos de esta etapa ya se conocen los nombres de algunos suspensos. Es natural que algunos de ellos aprueben en septiembre. O en octubre. Mucho más apabullante es el número de los suspensos en los exámenes académicos: nada menos que dos millones. La Ley de Educación vuelve a ser noticia, si es que alguna vez ha dejado de serlo. El problema de la gratuidad se enreda, y la enseñanza privada, con sus inabarcables conflictos, vuelve a plantear el problema verdadero y grave de este país desde hace muchos años, muchos siglos: el de la educación.

Hay un número consolador para los donjuanes que todavía no hayan entrado en la nueva moda del unisexo: en Madrid hay ciento veinte mil mujeres más que hombres. Esta es una de esas ocasiones en las que muchos se alborozarán de poseer los derechos de la minoría. En España hay treinta mil grifómanos. Es una cifra suficientemente alta como para que los denunciantes de la despolitización de la juventud puedan asegurar que la vocación hacia la grifa supera la vocación a la política. Al sol de España, que es uno de los que más calienta, siguen llegando millones de turistas extranjeros, y ya España es el primer país turístico del mundo. A la Bolsa y a la economía españolas siguen llegando millones de divisas. El desarrollo económico está, por ahora, asegurado. Le siguen, a bastantes minutos, como se dice en el vocabula-

rio del «Tour», el desarrollo social y el desarrollo político.

Varia silva

1. Don Vicente Mortes ha declarado que no conoce las verdaderas razones para salir del Gobierno. Nosotros, tampoco.

2. Al señor Arias Navarro le han regalado una cartera de ministro los informadores municipales. Lo que sucede es que antes el señor Arias Navarro había recibido el regalo, muy merecido por cierto, de la cartera de ministro.

3. Santana vuelve al tenis. En estos momentos, Supermanuel está perdiendo kilos. Al ruedo, a la cancha, a las tablas y a la política, casi siempre se vuelve. Sánchez Bella declaró, al marcharse del Ministerio, que volvería a la política, porque él era un animal político de tiempo completo. ¿Aprovechará también el verano para perder kilos?

4. En el Colegio de Abogados siguen los tumultos. ¿Sosegará el nuevo ministro de Justicia, señor Ruiz-Jarabo, la inquietud de las togas?

5. Han recomenzado las cenas políticas. Desaparecido del banquete el señor Gavilanes, la nueva tanda de cenas políticas se celebran bajo la inspiración del notario Alberto Ballarín. De momento, hemos recuperado un cauce para la participación política: el cauce de la gastronomía.

6. Dice «Cándido» en «Pueblo» que si España inventa la democracia, quizá fuese apartada de Europa por demócrata. Por de pronto, quien ha inventado la democracia ha sido Europa, y quien ha apartado a Europa, por demócrata, hemos sido nosotros.

7. Luis María Ansón habló de la «generación del silencio». Luis María Ansón es muy joven. Tal vez crea que el problema de su generación sea único y sin precedentes. Vicente Gállego, que es más viejo, dice que llevamos medio siglo de silencio. Seguramente es que nos sucede como en el cine: «Silencio. Se va a rodar».

8. José María Ruiz-Gallardón habla de la crítica política y dice que ahora nos sucede exactamente lo contrario de lo que Ortega decía en «El Sol» que nos pasaba a los españoles: «No sabemos qué nos pasa y eso es precisamente lo que nos pasa: que no lo sabemos». Es una manera de entrar en Ortega desmintiendo a Ortega. O dicho de otra forma: a los pensadores iluminados sólo los desmiente el tiempo.

9. En Bilbao se ha celebrado una mesa redonda sobre el tema «Libertad y autoridad», en el que ha intervenido, entre otros, el ex-ministro Solís. No sé por qué, pero sospecho que será un tema que dará mucho que hablar en estos cinco años. A lo peor, dará también mucho que callar.

10. Carlos Arias ha construido en Madrid un parque cada año. Somos muchos los madrileños del laberinto, pero disponemos cada uno de nueve metros cuadrados de parque. Lo malo es que, a veces, son nueve metros de parque zoológico.

11. El Tribunal Supremo ha fallado en el viejo pleito del Colegio de Farmacéuticos de Murcia. Don Domingo de la Villa ha sido repuesto en su cargo de presidente y absuelto de la inhabilitación para el desempeño de cargos corporativos. La sanción la impuso el ministro de la Gobernación. Pero el señor ministro de la Gobernación ya no es el señor ministro de la Gobernación.